

CUENCA



Dirección y Administración **Doctor Chirino, 6**

“El comunismo empieza donde hay un espíritu de sacrificio por parte de las filas obreras para trabajar con ritmo acelerado y aumentar la productividad de su trabajo”.

(Lenín).

Francisco Conterado

Los Comités de Frente Popular

Hemos repetido ininidad de veces—y de esto a gran verdad están ya convencidos todos los antifascistas honrados—que la clave de la victoria está en la unidad de todo el pueblo contra el fascismo y los invasores. En el Frente Popular, en suma. No hace falta insistir mucho sobre esto. Basta recordar que ha sido el Frente Popular quien ha proporcionado a nuestro pueblo victorias de tanta importancia histórica como las del 16 de Febrero y 18 de Julio y que gracias al Frente Popular, expresión de la unidad antifascista de nuestro pueblo, ha sido posible mantener con posibilidades de victoria la guerra provocada por los fascistas nacionales y por los invasores de nuestro suelo, para comprender con toda claridad que solo a través del Frente Popular puede caminar nuestro país hacia el triunfo.

Sin embargo, en muchas ocasiones, no se hace todo lo necesario por fortalecer a este organismo. Después de la constitución de los consejos provinciales y locales, los Comités del Frente Popular han ido languideciendo hasta dejar, en la práctica de vivir. Y esto obedece, fundamentalmente, a que no se ha comprendido la función de estos Comités. Al comienzo de la guerra los Comités de Frente Popular asumieron en numerosos sitios funciones ejecutivas y el ser creados y consolidados los Consejos Municipales y Provinciales y pasar por tanto a ellos toda la función coactiva y gubernamental, se ha creído—con un error evidente—que ya nada tenían que hacer los Comités de Frente Popular, dejándolos morir por inactividad.

Una buena interpretación de lo que pueden y deben ser los Comités de Frente Popular nos hubiera ahorrado esto. Estos tienen que ser el vehículo político que compenetre al pueblo con el Gobierno y sus instituciones; el mejor medio para que las iniciativas y el calor de todos los antifascistas llegue a los organismos gubernamentales; el organismo que agrupe y canalice hacia el Gobierno y sus órganos todas las sugerencias de las masas y todo el afán de ganar la guerra.

Es claro que esto nos plantea a todos los antifascistas la tarea de vivificar los comités de Frente Popular, encuadrándolos en su verdadero marco de acción que naturalmente, en ningún modo será el de esos Comités que asumen funciones que no les corresponden. El Frente Popular no va a ser en ningún sitio un organismo enfrente de los Consejos Provinciales o cualquier otra institución gubernamental, sino, por el contrario, ambos—organismos gubernamentales y Comités del Frente Popular—van a complementarse en la gran tarea de ganar ayudar a la guerra.

Inspección provincial de Sanidad

CIRCULAR

Aunque el estado sanitario de nuestra provincia y capital es completamente satisfactorio, las circunstancias porqué actualmente atraviesa nuestro país, hacen recomendar al público en general y muy especialmente a aquellas personas que han experimentado cambios de residencia o viven en medios que no son para ellos los habituales o en agrupaciones mayores o menores, la aplicación de la vacuna antitífica, preventiva de esta enfermedad. Igualmente es recomendable usar para bebida y usos de cocina solamente el agua de los abastecimientos o fuentes públicas de agua potable. Estando, por lo que se refiere a esta

capital, garantizada la potabilidad bacteriológica de sus aguas.

También hemos de recordar la obligatoriedad de la vacunación anti-variolica, para aquellos niños a los que no les haya sido aplicada; debiendo ésta hacerse a partir de los seis meses de edad, así como la revacunación desde los siete en adelante.

Para la aplicación de dichas vacunas está establecido un servicio oficial y gratuito en el Instituto provincial de Higiene de esta capital (Brigada Sanitaria), calle de Quince de Julio, núm. 53, de once a una de la mañana y de cinco a seis de la tarde.

Cuenca, abril 1937.—El inspector provincial de Sanidad, *N. Sánchez Plaza*.

Leed Mundo Obrero

IMITAD

En uno de mis recientes viajes por esos pueblos de la Mancha voy a caer casi fortuitamente a Tarancón y no menos fortuitamente tropiezo con un caso heroico y anónimo que contrasta terrible y vergonzosamente con centenares de esos manifestadores de una cobardía poco viril, exhibidos vergonzosamente por la retaguardia.

Era en el pueblo un muchacho ignorante sin historial político señalado, sin manifestaciones exhibicionistas de ninguna clase. Su nombre merece salir del campo de lo inédito para que sirva de ejemplo a los jóvenes entusiastas de la causa del proletariado, dé pauta a los desorientados y dé vergüenza a los cobardes.

Ignacio Navarro Priego, de 20 años escasos, se incorporó, después de haber andado por todos los frentes, a la Brigada Mixta número 21 con la cual partió al frente de la Casa de Campo en los primeros días de asedio a dicho sector, en el cual fué herido no muy levemente.

Como es natural fué evacuado a Tarancón donde residía su familia; pero su espíritu guerrero no podía acostumbrarse a la inercia relativa del pueblo y un buen día, nuestro camarada partió nuevamente hacia el frente en el que volvió a sentir el rasguño que por segunda vez hacia y más gravemente en su carne la bala faciosa. Pero en contra de los consejos del amigo, en contra de la opinión del doctor, nuestro joven se negó a ser retirado de la primera línea de fuego donde con todo el orgullo de un antifascista consciente defendía bravamente las insignias de Teniente que verdaderamente había ganado.

Y yo y las mujeres antifascistas preguntamos ¿No es vergonzoso, no es indignante, que mientras hombres como éste se batían en los frentes con tanto heroísmo, existían en la retaguardia vagos y maleantes profesionales, emboscados que se cubren tras la sombra de un impedimento ficticio?

Nosotras las mujeres antifascistas expresamos nuestro más abnegado cariño por todos los camaradas, que, como Ignacio Navarro, sin miras a la popularidad, riegan con su sangre joven los campos donde se libran las más encarnizadas batallas que han de liberar al pueblo trabajador. Pero expresamos también, y también profundamente, nuestra indignación, nuestro desprecio, nuestra repugnancia, para esos otros hombres que en la retaguardia, nos ofrecen el espectáculo constante de una inutilidad que no es, en suma, otra cosa que un remarcado disimulo de su cobardía.

JOSEFINA

Cuenca, 17 Abril de 1937

¿QUE ESPERAN?

Después de los meses de lucha que van transcurridos quedan todavía individuos que no se han encuadrado en ninguna organización política ni sindical del Frente Popular, cual si la guerra que sostenemos, no tuviera nada que ver con ellos.

Si se trata de unos vivales, hay que hacerles ver que la hora de definirse ha llegado, que no cabe seguir emboscados en el apolitismo. Quién en las actuales circunstancias no está con el Frente Popular, está contra él y por tanto es un fascista más o menos declarado.

Tratan estos individuos de justificarse generalizando algún hecho aislado, en que individuos apolíticos, que no tuvieron contacto alguno con el fascismo, fueron rechazados por algunas organizaciones que emplearon con ellos un rigorismo excesivo, ya que si obraron como derechistas, fué debido a que sobre ellos actuaba la garra caciquil sin dejarles movimiento libre. Pero lo chocante del caso es que no siempre los que los rechazan tienen una conducta intachable y en algún caso esas organizaciones se constituyeron después del 18 de Julio. En otras, los que están encuadrados en ellas, han creído que España empieza y termina en el término municipal de su pueblo y no laboran por el proletariado, uno en todo el mundo, sino por sus intereses particulares. Fueron contra el cacique de derechas, no por lo que tenía de cacique y derechista, sino por el deseo de ocupar su puesto.

Nosotros, claro es, no culpamos a las organizaciones en que esos individuos militan de las faltas de esos militantes, ya que, sorprendidas en su buena fe, son las primeras perjudicadas.

En muchos casos, para esos puritanos de hoy, las ideas proletarias sirven solamente de palanca de que se valen para conseguir su medro personal, siguiendo el ejemplo del antiguo cacique del que primero fueron incubados y después abortados. Y lo que considerado desde el punto de vista del amo pudiera comprenderse, ya que no justificarse, pues que un Derecho burgués le hizo creerse dueño absoluto de lo que poseía, desde la posición de estos diligentes no cabe justificación ni comprensión de su actitud pues quien ha nacido del proletariado, quien ha vivido en contacto con él y sabe sus amarguras y penalidades, no puede nunca ser instrumento de su opresión so pena de que se trate de un monstruo traidor a las ideas que dice sustentar y a la clase a que pertenece.

A esos individuos no les ampara partido ni sindical alguna, sino la necesidad de acudir a obligaciones tan perentorias como la de ganar la guerra. Después darán cuenta de su conducta.

Más numeroso es el caso de los retraídos cobardes, habituados a las tinieblas proyectadas por la sacristía, que han cerrado sus ojos cegados por la luz vivísima de la aurora que alborea en España. Tal poder tenía sobre ellos el amo, que todavía temen disgustarlo y exponerse a sus iras, pues en su psicología de egoístas, taimados y desconfiados, no tienen fe en los destinos del proletariado ni creen en su indiscutible triunfo. Pienzan para sus adentros: ¿Y si esto da la vuelta?

Quién así piensa es un factor favorable al fascismo, es un ente que descaradamente espera en el triunfo extranjero, es un ser sin dignidad humana que ve y aplaude para sus adentros la venta del territorio nacional y los asesinatos de mujeres y niños efectuados por la aviación fascista, es el que celebra una cuchipanda con sus compadres al enterarse que han herido o muerto algún hijo del pueblo.

De esos individuos no esperamos nada. Les abrimos los brazos de hermanos dispuestos a admitirlos sin rencores y ellos no han querido venir a esos brazos por esperar una vuelta a la pesadilla pasada y toda su aspiración se reduce a tener un mendrugo seguro, compartido con los perros del amo y a costa de la explotación y la sangre de otros obreros, del analfabetismo y embrutecimiento de sus hijos y de la prostitución de sus mujeres. Nada esperamos de ellos más que el momento de hacerles justicia

Antonio ALMENDROS.

Al reorganizar la Secretaría de Agitación y Propaganda de este Comité Provincial, ha sido encargado de todo lo concerniente a folletos, libros, periódicos, etc., el camarada Zafra. A éste deberéis dirigiros en lo sucesivo para la adquisición de aquéllos.